

TERESA ROMERO MEDINA. TERESITA.

TOLEDO

Entrevista realizada en el domicilio de la entrevistada (Toledo).

Lunes, 12 de enero de 2026. 17,00h

Entrevistada: Teresa Romero Medina.

Fecha y lugar de nacimiento: 17 de junio de 1948, Ventas con Peña Aguilera (Toledo)

Acompaña: Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera

00.00.06

Teresa Romero Medina, fecha de nacimiento 17 del 6 del 1948.

Nací en Ventas con Peña Aguilera, un pueblo de aquí a unos 30 kilómetros de Toledo y allí nací y ahora estoy aquí en Toledo y soy poligonera.

Tengo un hermano, soy la mayor y ya está, eso es lo que te puedo decir.

Pues mis padres eran los más pobres del pueblo, a lo mejor. Mis padres se dedicaban al campo cuando eran jóvenes y tal. Llegó la guerra, se tuvo que ir a la guerra, le tocó en zona roja, claro, y cuando terminó la guerra vino sin una pierna, el pobrecito. No teníamos ni dónde caernos muertos y entonces aprendió el oficio de zapatero.

Puso su zapatería y ahí estuvo ganándose la vida, pero claro, como era después de la guerra y estaba la cosa tan mal, pues se arreglaba todo el calzado que necesitaba la gente que se lo llevaba, pero no se lo pagaban. Luego había que ir casa por casa a pedirles que no los pagaran porque teníamos que comer, claro. Y así fuimos avanzando, pero muy mal.

Claro, nos mandaba a nosotros o iba mi madre. Y muy mal porque claro, en zona roja, mi padre era un rojo y no cobró ni un duro hasta que no entró la democracia, que se lo pagaron todo. En ese momento no cobró ni un duro, sin una pierna, pues tú imagínate cómo se apañaba el hombre.

Así que muy mal, lo pasamos mal. No pasamos hambre, pero muchas necesidades.

[*Porque tu madre no trabajaba*]. No, en aquellos tiempos sí, en los pueblos menos. Tú imagínate, en los pueblos no había nada y en aquellos tiempos la mujer, pues en casa. Y muy mal, como salíamos adelante, luego mi padre iba, aparte de que tenía la zapatería, iba a buscar retamas para encender la lumbre, porque entonces teníamos una casita con una lumbre de estas hojas, que ahí es donde nos calentábamos, ahí se guisaba y ahí todo.

O sea, una pena. Yo sí, fui a la escuela, además que mi padre estaba muy interesado. Yo estuve en la escuela hasta los 13 años y mi hermano igual.

Y bien, en ese aspecto bien. Lo que pasa es que luego en las casas era todo muy... Pues eso, que nos faltaban muchas cosas, que teníamos, no pasamos hambre, pero ahí faltaba de todo en casa. Era que éramos pobres totalmente en el pueblo, yo creo que los más pobres del pueblo.

Pero bueno, salimos adelante.

00.03.04

Mi hermano y yo estuvimos escolarizados. [*Sin tener que trabajar*]. Sí, es que allí no había trabajo.

Yo ya cuando me salí del colegio me puse a trabajar en un taller de punto, de estos que había de hacer jersey. Era un taller pequeño. Solamente me mandaban a recados a comprar hilo, a comprar no sé qué, a comprar no sé cuánto.

Y yo no me acuerdo lo que me pagaban, pero poquito, nada. Pero bueno, por entretenerme y tal, allí estuve con estas personas un poco tiempo.

00.03.36

Pues luego ya me vine, ya empecé un poco, ya se pasó la adolescencia y me vine a Standard Eléctrica, claro. Cuando lo abrieron.

Yo venía una tía mucho a Toledo, a una casa, me vine con ella unos días y ahí me enteré de lo de Standard y tal, lo solicitamos y tal. Y me llamaron y entré a Standard, que para mí fue la salvación de mi vida, porque no tenía trabajo.

Mi pueblo no había trabajo para nadie. Y muy bien, ya una vez metida en Standard pues ya era otra cosa.

Pues yo entro en la categoría más baja que había, claro, porque nos hicieron unas pruebas y unos exámenes y yo era especialista. Nos llamaban especialistas. Entonces se trataba de hacer cosas manuales con las placas estas de los teléfonos, pues eso hacíamos, poníamos soldaduras, poníamos resistencias, poníamos cositas de esas. Y ahí estuve y nos llamaban especialistas, que éramos especialistas.

00.04.47

No, no, yo ya cuando ya me vine aquí ya conocía gente y nos fuimos a vivir a un piso tres personas, tres compañeras. Y estuvimos viviendo en el piso ese hasta que luego a los dos años me casé. Es que fue todo muy rápido.

A los dos años ya me casé, pero continué trabajando, claro, como debe ser. Y ahí estuve hasta que me jubilaron. Y muy bien, para mí fue mi salvación. Lo de Standard Eléctrica aquí en Toledo fue la

salvación para mucha gente, para mucha gente de los pueblos. Entre ellas yo, de mi pueblo veníamos cinco o seis personas. Y sí, muy bien.

00.05.34

Pues muchas mujeres, sí, sí, éramos muchas mujeres y muy contentas. Y yo empecé a conocer a gente, ya empecé a conocer a gente sindicalista, ya empezamos a meternos un poquito en el...

Entonces estaba el sindicato vertical, pero ya estaban organizando los sindicatos como, por ejemplo, Comisiones Obreras que luego la... Yo no sé en qué año fue, yo no me acuerdo, en el año que fue cuando lo legalizaron y ya nos metimos en Comisiones Obreras.

Con los sindicalistas que había... Con los sindicalistas que había ya nos reuníamos y ya estaba yo en contacto con ellos. Y ahí es donde yo fui metiéndome en política, digamos, y en el sindicalismo. Para mí fue, eso fue la salvación mía, porque ahí es donde aprendí... Pues eso, yo ya era un poquito de izquierdas, pero ahí es donde ya aprendí a serlo de verdad. Porque vi muchas cosas, vivimos muchas historias, estuve con gente muy buena que venía muy preparada y yo para mí ya era lo mío, el sindicato.

Y luego el Comité, ya formamos los Comités, se formaron Comités de Empresa y ahí estuvimos luchando en los Comités.

[Sobre las primeras elecciones sindicales] No, en las primeras no. Luego ya entré... Yo estaba siempre colaborando, pero en las primeras no entré. Entré después, no sé si fueron las segundas o tal, que ya me presenté con ellos. Y muy bien. Bueno, ya me quedé, sí, estuve ya como delegada y yo no sé si un par de años antes, ya no estaba.

Es que no me acuerdo, es que las fechas son muy difíciles. Pero bueno, que mi vida sindical y mi vida política salió de Standard y con lo cual lo tendré en el alma y estaré agradecida de todos mis compañeros, que son los que me metieron y los que me enseñaron y con los que aprendí a salir adelante.

00.07.50

Pues yo las recuerdo con mucho cariño, porque estábamos muy unidos. También teníamos la gente que estaba un poquito en contra. No que estaba en contra, sino que no se querían meter a luchar con nosotros, pero bueno, los que estábamos allí estábamos muy unidos. Los sacábamos adelante siempre que se proponía algo salía.

Hicimos muchos paros, encierros, cuando empezó toda la problemática de que ya empezaron a quererlo cerrar y todo eso, y para sacar adelante los convenios. Es que al principio teníamos que luchar mucho con los convenios y entonces pues claro, hacíamos paros, hacíamos algunos encierros y tal para las reivindicaciones que necesitábamos, porque había salido todo de la nada y muy bien.

No, era una empresa multinacional y la verdad es que estábamos bien en condiciones de trabajo, condiciones de comodidad, condiciones de tal. Claro, nos faltaba pues eso. Llegaba la hora del convenio y si ya sabes tú lo de siempre, ellos te dan dos y nosotros queremos tres. Entonces ahí es donde estaba la lucha y es que era así, pero ahí estábamos, una pandilla de gente bastante buena y ahí estuvimos.

00.09.18

Bueno, las condiciones de las mujeres yo lo recuerdo con algunos encargados que se creían que nos podían torear y bueno, algunas las toreaban, a otras no. Pero sí, estaban un poquito como haciendo, fíjate, te voy a contar una anécdota que nos pasó una vez a otra compañera y a mí. Estábamos de noche y entonces se rompió una tubería del agua y entonces, claro, por la noche cuando hay alguna cosa de esas hay que echar todos mano, porque allí es por la noche y todos teníamos que echar manos para ayudar.

Y entonces aquel señor encargado, que fíjate tú qué tipo de persona sería, nos dijo a mi compañera y a mí, tú y tú a recoger el agua que para eso sois mujeres. Esa anécdota tengo. Y claro, nos subimos por las paredes y dijimos que no lo recogíamos, que o lo recogíamos todos o nosotras no.

Pues claro, nos puso un parte, nos fue al personal y nos quiso sancionar. Pero mira por dónde el gran señor este, nosotras ya estábamos detrás de él, es una anécdota pero yo creo que está bien contarla, estábamos detrás de él porque le veíamos que se escaqueaba mucho y mira por dónde vamos a la sección sindical de Comisiones Obreras y le teníamos allí durmiendo. Entonces le dijimos, como tires adelante, te denunciemos a ti, pues mira lo que estás haciendo.

Le pillamos y entonces ya, bueno, la sanción nos la pusieron pero ya estaba el Comité de Empresa formado y entonces ahí el comité de empresa estuvo luchando para que eso... Hombre, no lo querían reconocer que nos lo había dicho pero es que nos dijo que lo recogiéramos nosotras por ser mujeres y entonces se solucionó. Por la lucha, por la lucha. Porque nosotras estábamos y esto del Comité de Empresa, de Comisiones Obreras, tengo que hablar siempre, que éramos nosotros, lo solucionamos.

00.11.29

Sí, era una dote que daban y yo no me acuerdo exactamente de cómo ocurrió. Sí, la dote, daban una dote a la mujer, pero claro, es que la gente se iba, cogía la dote y se iba.

Cuando yo estuve se salieron muchísimas mujeres al casarse, muchas, muchas, muchas. Entonces, yo sí me acuerdo algo de eso de la dote, pero yo no recuerdo efectivamente cómo era. Era que cuando pedían la solicitud para casarse, o sea, el despido, les daban una dote. No sé de qué se trataba.

Sí, les daban como un obsequio. Yo no sé de qué se trataba, cuántas pelas era, no te puedo decir. Las cifras no me acuerdo de ellas.

00.12.13

Había gente, no es que éramos muchas, pero sí, sí, había gente que estaban con nosotros totalmente. Sí, sí, yo me acuerdo que sí, que había bastante gente, bastante mujeres.

Sí, en el Comité había más hombres que mujeres, pero sí, éramos, ahora mismo éramos, en talleres podríamos ser cinco o seis mujeres y ocho o nueve hombres o diez en talleres y en oficinas también.

Sí, siempre había menos mujeres, pero también los compañeros sí que se empeñaban en que entrásemos mujeres, pero las mismas mujeres muchas veces no lo aceptábamos. Pero claro, siempre tiraban un poquito por los hombres, siempre se tiraba un poquito más por ir a buscar a los hombres, pero sí, la verdad es que sí.

00.13.05

Y sobre todo lo de las, a ver, lo de cuando cambias de trabajo, lo de, es que ahora no me sale. Promocionar, entonces había muchos más hombres que pasaban, que promocionaban por las mujeres, porque hacían unos exámenes y siempre se lo decían a los hombres. ¿Solo? Solo, se lo decían también, pero luego ya empezamos a entrar las mujeres, pero porque el Comité de Empresa, que era mayoría de Comisiones Obreras, siempre ha sido mayoría de Comisiones Obreras allí, se empeñó en gestionarlo, ir a hablarlo, ir a decirlo, que bueno, estas mujeres también necesitan promocionar y ya empezaron a entrar mujeres, algunas mujeres, pero muchas menos que los hombres.

Sí, se hacía una prueba y unos exámenes, sí. [*¿Y solo se lo ofrecían a los hombres?*] En la mayor parte, sí, siempre promocionaban los hombres, más que nosotras, luego ya sí empezamos a promocionar. Bueno, yo es que como era siempre de las últimas, pero tampoco es que me empeñaba yo en meterme.

Dos años antes de salirme, aprobé y promocioné a oficial de segunda. Yo era especialista y a oficial de segunda sí, porque nos empeñamos entre el Comité y nosotros a hacerlo y sí, hice el examen y tal, y oficial de segunda. Cuando me salí, cuando ya nos despidieron, yo salí como oficial de segunda, pero después de llevar treinta y tantos años allí.

00.14.49

No, formación, había alguna formación, pero tenían sus preferencias, entonces no había mucha formación en aquellos momentos.

00.15.07

No, allí en la fábrica no. No he estado en la ejecutiva nunca, pero sí se iban a Madrid a negociar los convenios como éramos con Villaverde y tal. Y sí, sí, tenía peso, sí.

00.15.18

Sí, como militante. Yo siempre militante de base y lo que sí hacíamos era, algunas veces, como teníamos horas sindicales y tal, subíamos al sindicato a ayudar. Algunos días a ayudar, algunas historias que había, pero vamos, poca cosa. Yo he sido normal, una militante normal. Estaba en el

sindicato, pero un año estuve por salud laboral o algo así, que no era..., ¿sabes? [*¿Cómo delegada de prevención?*] Sí, pero estaba allí, estaba adentro con ellos y bien.

Seguridad y higiene, se llamaba. Sí, que no eras el..., pero estabas allí. Y nada, muy bien.

00.16.10

Pues en aquellos momentos poco, no tenía yo mucho, no fui de las que tuve más contacto con ellas. Yo sí estaba en el sindicato, pero no tenía mucho contacto con la Secretaría de la Mujer.

00.16.22

Aquí estuve, cuando ya estábamos aquí, yo estuve en la asociación de vecinos. Estuve metida. Tengo una foto que es preciosísima, que estamos todos en la mesa y la única mujer que hay soy yo. Y esa foto sí que es una foto buena para estos recuerdos y estas historias.

A ver si la encuentro. Pero estábamos todos alrededor de la mesa y la única mujer que había era yo, pero sí, he estado en la asociación desde el principio.

[Eso que van prácticamente de la mano, de la llegada de Standard] Sí, la asociación ahora ha hecho 50 años. Entonces, empezó en el 76 o 77, sí. En el 77 yo creo que empezó la asociación a funcionar, que fue una de las primeras de Castilla-La Mancha, una de las primeras que empezó, la del Tajo.

No, nunca me he metido en la directiva, pero yo estaba siempre con el periódico, repartiendo cosas, ayudando. Todas las tardes iba a ver si hacía falta algo y si estaba en las reuniones y tal.

00.17.29

Pues fue una pelea muy grande porque no había nada en este barrio. Este barrio salió de la nada, este era un secarral, aquí era un campo. Empezaron a hacer el barrio y, claro, cuando vino Standard, las primeras casas que empezaron a hacer los primeros pisos fueron los empleados de Standard los que las tuvieron.

Y luego, después, pues ya empezó a crecer el barrio, pero, claro, reivindicaciones, huelgas, pedir colegios, pedir centros de salud, que el centro de salud estaba en un montón de sitios, así el centro de salud chiquitito que teníamos. Y todo eso fue a fuerza de, venga, salir a la calle, reivindicar, huelgas, manifestaciones, todas esas historias. Muchos años, muchos años, y mira qué barrio tenemos ahora.

Pero eso salió de ahí porque aquí no había nada, claro. Era un barrio nuevo y sí, además, salió con la asociación de vecinos al frente

00.18.39

La asociación de vecinos siempre se echaban octavillas, se ponían carteles en los portales, se hacían unos carteles y se ponían en los portales. Porque luego ya, no sé a cuántos años, llevábamos en la asociación, que ya salió el periódico este que hacemos, el periódico Vecinos, que ya se informaba a través del periódico. Porque es que, además, el periódico este, aparte de información, colaborábamos todos los vecinos.

Cada uno se encargaba de un bloque de pisos y se sigue haciendo así todavía. Y claro, ya se tenía más información por el periódico, pero en aquellos momentos se hacían octavillas y se ponían carteles en las puertas de los pisos, en las entradas, y así es como la gente se enteraba.

Sí, sí, éramos un grupo de gente bastante grande, sí, sí. Sí hubo mucha participación, eso sí.

Sí, bueno, la mayoría eran gente de comisiones y la gente de estándar vinculada al PC, sí. Había mucha gente vinculada con la política también.

Pero vamos, había de todo, también había gente que no estaba vinculada con nadie y también participaban. Y yo me acuerdo que la gente, no te voy a decir, serían de derechas o tal, pero que no estaban vinculados y que sí que participaban. A lo mejor los menos, pero sí, sí se participó, la verdad es que sí.

00.20.12

Hombre más, pero sí, sí, sí, había muchas mujeres que pelearon, yo me acuerdo sobre todo de esos primeros pobladores que vinieron, había mujeres ahí muy válidas y que se estaban moviendo mucho porque tenían que ir a comprar a Santa Bárbara, a no sé qué. Luego con los autobuses también se peleó mucho y sí, sí, sí, había mujeres, había bastantes mujeres que venían con ganas de hacer cosas.

00.20.40

Sí, yo luego ya a partir de ahí pues ya me metí un poco en política. Yo soy militante de Izquierda Unida desde hace un montón de años ya, y desde ahí también empezamos a hacer cositas y bastantes. O sea, no es que fuera yo una de estas que iba a las primeras pero yo siempre estaba ahí apoyando, yo siempre estaba detrás pero apoyando todo lo que me decían y la verdad es que fue a través de Izquierda Unida cuando empezamos todo el tipo de política.

00.21.17

Sí, yo cuando llegué a Estándar le conocí a mi marido pero es porque habíamos estado en una jornada de la JOC que yo no sé cómo me enteré y yo vine y ahí nos conocimos. Luego ya cuando yo ya llegué empezamos a vernos, a salir y tal y sí, sí, a los dos años de estar aquí ya nos casamos. Nos casamos por eso, yo qué sé, porque yo vivía con unas compañeras en un piso y dijimos bueno pues nos casamos y así vivimos juntos, no tenemos que estar cada uno por un lado.

Sí, sí, los tengo al año, tuve a mi hijo y a los 15 meses a la otra. Entonces en esos intervalos pedí excedencias por maternidad, me las concedían, entonces era muy... sí te lo digo, me concedían las excedencias. Y luego ya cuando ya los niños ya empezaron a ir al cole y todo eso ya volví otra vez a Standard, que además por cierto entré de las últimas, porque ha habido gente que se quedó sin entrar por el permiso de maternidad, ya no las... no sé en qué año fue.

[¿Por qué? ¿Porque ya era el cierre?] Claro no, no es que llegaba el cierre, es que tú pedías una excedencia por maternidad y te la concedían, pero luego yo la solicité, ya no querían coger a más gente, yo la solicité y entramos una compañera de Polán y yo las últimas. Luego detrás de mí

vinieron compañeras a solicitar que querían volver y ya no las admitieron. No sé si es que tendrían ese... bueno eso seguro que lo tenían ellos así como diseñado, lo podían hacer porque ahí no se pudo hacer nada.

En el 80, sí, pues ya no, ya había... digamos que en ese momento estaba... tenían ellos ese convenio que sí que nos podían dar permiso por maternidad, pero llegó un momento en que cortaron. Me estoy refiriendo a la empresa y ahí no se pudo hacer nada porque ellos lo tenían así establecido y como... alegaban que no había puestos de trabajo. "No, en este momento no tenemos puestos de trabajo, no le podemos admitir y sí, sí, yo fui una de las últimas que entré, menos mal que tuve esa suerte".

Ya, pero es que no te lo admitían, es que decían que no tenían puestos de trabajo, entonces se agarraban a eso y no se podía hacer nada, fíjate. Y nada, pero sí, sí tuve suerte en ese sentido, que lo pedí y me admitieron.

00.23.55

Sí, Antonio ya estaba en... Estuvimos en Sonseca, él estaba en Sonseca y estuvimos cuatro años y entonces en ese momento, que no te lo he dicho, yo iba y venía con los compañeros.

Ya, ya teníamos a los niños, estaban allí escolarizados y yo iba y venía con los compañeros. Luego ya, cuando ya terminamos esa época, porque Antonio aprobó la oposición, le dieron Lomichar, un pueblo cerca de aquí, y nos vinimos ya a vivir al Polígono.

Y ya desde aquí, él se iba a su trabajo y yo al mío. [*¿Casi andando?*] No, yo andando. Hombre, te ibas con alguna persona o con algún vecino por no ir andando, porque siempre apurábamos al último minuto y te ibas, pero fíjate aquí qué comodidad.

O sea, que nos vinimos aquí por eso. Antonio de todas formas se tenía que desplazar, porque estaba en un pueblo y yo me vine aquí, cerca del curro, y muy bien ya, hasta el final.

00.25.05

Nunca, jamás. Bueno, Antonio es el que se ocupaba de estar con los niños, porque yo me iba, a las siete y media entrábamos, y él entraba a las nueve, con lo cual se quedaban los niños con su padre. Quiero decir que en ese aspecto no ha habido ninguno.

No, no, no, ni hablar en ese sentido, nada. Eso que eran otros tiempos, pero ya lo teníamos un poquito claro.

00.25.35

[*Feminismo*] Eso digo yo no sin saber por qué, pero la verdad es que la teníamos los dos, sí, es verdad.

Fue cayendo solo, porque yo en mi pueblo, pues allí las mujeres es las que hacían las cosas y tal, pero yo en cuanto me..., no sé si aterricé aquí o ya lo traía de allí, algo, que el feminismo enseguida

entró en mí, yo creo que fue ya estando aquí, porque en los pueblos había poca cosa de la igualdad y en aquellos años menos.

Es ahora y todavía sigue existiendo en los pueblos, te estoy diciendo, en los pueblos de aquí también, pero en los pueblos más, porque fíjate, tengo yo una anécdota de mi madre, que no sé si viene al cuento, pero sí, que llegamos un día a casa, íbamos a verles y a cuidarles, y a Antonio llegamos, y Antonio desaparece y dice, mi madre, ¿dónde está Antonio? Digo, fregando los cacharros, digo, cosa que no hace tu hijo, porque mi hermano estaba en otra posición, y dice, mi madre, estaría bonito que se pusiera a fregar tu hermano con dos hijas y la mujer, que eran tres. Esa anécdota se me quedó, y es que claro, en los pueblos se avanzó mucho menos en ese sentido, y ella recordaba eso, que estaría bonito con tres mujeres en su casa, y eso es que era verídico en los pueblos en aquellos tiempos, hombre, se ha avanzado algo, yo creo que sí que se ha avanzado bastante.

00.27.08

Mi padre era un tío que no sabía leer ni escribir al principio, aprendió, nos enseñó, y además, estoy hablando de mi padre, mi madre tenía otro concepto, pero él sí, él estaba empeñado en que fuéramos a la escuela y tal, y sí, mi padre sobre todo sí, y sí, así fue, estuvimos en la escuela hasta los 13 años o más o menos.

Y luego algunas veces había allí un maestro que daba clases por la noche y nos mandaba con él a clases, le conocía él mucho al maestro porque éramos vecinos, y nos mandaba a que diéramos clases por la noche, o sea, que él tenía espíritu ese de que aprendiéramos, pero claro, no se podía, no se podía hacer más. Nos llegaba la cosa a escasa para comer, cuanto más para pagar estudios de alguna historia.

00.28.11

No, mi hermano. Mi hermano se puso a trabajar allí en un taller de pieles que hay allí en mi pueblo, muchas pieles de guarnicionería, y se llama guarnicionero, y él fue guarnicionero. Ha tenido un taller y una tienda hasta que se ha jubilado.

Pero bueno, los hombres tenían más, eso era un oficio, pero es que para las mujeres no había nada. La costura. La costura, pero en la costura de aquellas, eso que te he contado antes, vete a por una bobina de hilo al comercio, vete a por no sé qué, eso es lo que te enseñaban. Cosa de poquísimo.

Que no, pero si además me tenían tres o cuatro horas allí, y no me enseñaban realmente cómo es, pues si yo en alguna ocasión hubiese tenido una máquina para hacer jersey, pues no, yo no aprendí nada. Estaba como para comprar el hilo, para comprar...

00.29.08

[Standard Eléctrica] Sí, sí, aquí termino, y madre mía, bendito trabajo, porque eso para mí fue empezar mi vida. Empezar mi vida en todos los sentidos. De amistad, de política, de sindical, todo eso fue Standard para mí. Yo tengo unos recuerdos buenísimos, con mucho agrado y unos recuerdos muy buenos.

Porque para mí fue darme la vida eso. Si me hubiese quedado mi pueblo yo, fíjate, ahí nada de nada. Fue un logro.

00.29.49

Pues yo no sé, pero yo veía allí a la gente que estaba conmigo, como era Díaz Roperio, que fue un compañero mío de los primeros. Juan José González, que también se metieron en el comité.

Nos hicimos amigos y yo no sé por qué. Yo creo que, no sé, empezamos a hacer amigos, a relacionarnos, y yo ya le veía cómo respiraban y a mí me gustaba lo que hacían. Y entonces nos fuimos uniendo, uniendo, uniendo, y así salimos amiguísimos.

No me acuerdo cómo fue. No sé si es que, no es que haya caído del cielo, pero algo nos atraía a unos y a otros que nos juntamos allí y empezamos a salir, empezamos a estar, no solamente en la fábrica, luego salíamos fuera y empezamos a ser amigos. Pero no te puedo decir exactamente cómo fue.

00.30.51

Yo no recuerdo mucho lo de las mujeres porque yo siempre veía, aunque me cueste decirlo, que eran los hombres los que dirigían en el sindicato. Entonces sí veía que había muchas mujeres participando, pero yo nunca me he metido ahí con ellas a participar. Yo iba siempre un poquito a la retranca, como yo digo, pero por mí misma, no por mi timidez o por mí, yo qué sé.

Pero sí, yo veía que había mujeres, pero eran mayoría los hombres, ya lo sabemos todos en el sindicato.

00.31.30

No, yo no percibí así alguna dificultad. Hombre, en algunas reuniones sí me acuerdo que, te puedo decir que hubo alguna vez algún rifirrafe, pero claro, es que en aquellos tiempos era muy difícil, estaba todavía muy reciente esto de la mujer.

Sí, puede haber algunas discusiones, sí, entre compañeros y compañeras. Sí que las pude haber, no te puedo decir de qué manera ni de qué forma, pero sí recuerdo que las hubo, que las había. Luego llegamos todos a buen puerto.

00.32.05

De los 8 de marzo yo participaba, pero no en aquellos tiempos, luego ya mucho después, porque en aquellos tiempos, desde el principio de la fábrica, yo no sé ni si se hacía lo del 8 de marzo. Luego ya después sí nos fuimos incorporando y sí que participaba, pero al principio no recuerdo, yo de los 8 de marzo, no lo sé.

00.32.30

[Pensionistas] Pues eso se produce cuando ya nos jubilamos y tal, pues estamos en unas reuniones con un compañero de Navahermosa que lo llevaba y subía yo a las reuniones con él porque me decía, vente, súbete, qué tal, y entonces subía a las reuniones y como que me enganché, me enganché, es que no sé si decirlo, porque veía cosas que no me gustaban con el señor este y nos enganchamos bien y dijimos, no, esto hay que cortarlo y hay que tomar las riendas y tal.

Y en ese sentido nos metimos otros compañeros y yo, pero por este problema que te digo y que yo mi intención no era, era pues estar allí y ayudar, pero claro, nos metimos y luego ya hicimos el primer congreso y tal, y salí elegida, me votaron, a él le tacharon, y me votaron a mí y bueno, pues ya, yo decía, pero bueno, si yo, cuando lo daban tanta importancia de la Secretaria General, digo, a mí no me llaméis eso, que yo no soy secretaria general. Sí era la secretaria general, yo soy una pensionista que vengo aquí a ayudar y a hacer las cosas, pues no me gustaban, no me gustan los renombres estos, y sí, y ahí seguimos, hemos seguido con muchos más compañeros al frente y seguimos y muy bien, entonces ya no tenemos más remedio que seguir, a ver qué hacemos esto de los pensionistas, a quién se los dejamos, pues tenemos que seguir.

Pues sí, ya llevo tres legislaturas, no sé si son tres, con estas son tres legislaturas, con esta es la última, la cuarta, o sea que ya, como son cuatro, pero vamos, mientras pueda voy a seguir ayudando y estar ahí, porque tenemos ahora mismo mil pensionistas a nivel provincial, y eso no se puede dejar, porque es muy importante que aunque la gente se jubile, que sigan en el sindicato apoyando, aunque no sea nada más que seguir afiliados, se les manda información y ven lo que hay, lo que estamos haciendo, y que además que los tenemos ahí respaldándonos, no es lo mismo que te vayas y yo no quiero saber nada del sindicato, a que los tengamos ahí. Ahora mismo, nosotros que cuando informamos de algo, no es que informemos mucho, porque las actividades que tenemos son un par de viajes o tres que hacemos, la gente está contentísima, porque tenemos un ambiente muy bueno, y un ambiente de los nuestros, de la gente de izquierdas, que es lo que nos va a nosotros. Y hay un ambiente muy bueno, y entonces la gente, yo no sé, pero se ha enganchado que ahora mismo somos mil a mil pensionistas, y que cuando tenemos que mandar las cartas, claro, empiezan, si es que ya se manda todo por correo, digo, pero es que somos de la brecha digital, nosotros, hay muchos compañeros que no abren el correo, ni le tienen, entonces, pero bueno, a lo mejor mandamos dos informaciones al año, lo de los viajes, y luego hacemos una comida también siempre a finales de año, que viene gente hasta de Lagarteras, fíjate tú si les encantará venir, y este año nos hemos juntado 150 personas.

Me decía el del restaurante, ¿dónde los voy a meter? O sea, que quiero decirte que está la gente contenta, y es lo que pretendemos, que la gente siga ahí, y que no se vaya del sindicato, porque, oye, es un apoyo, el hecho de que te hayas jubilado no quiere decir que te tengas que ir de una organización así, el sindicato es muy necesario.

Pues no, siempre que podemos, bueno, casi siempre estamos ahí, porque creo que debemos estar, nosotros mandamos nuestros, tenemos un WhatsApp y mandamos nuestras informaciones para que la gente acude, y sí que acuden, no todos, pero si siempre viene gente, y eso también es importante, que estén al loro de lo que se hace y tal, y luego por WhatsApp pues les mandamos información, o algunos no ven el correo de los que tenemos del sindicato, en fin, no es mucho, pero bueno, es lo poquito que podemos hacer.

00.37.17

Sí, sigo en Mujeres de Negro, y sigo, bueno, estoy en una asociación de mujeres de aquí del polígono que es de ocio, pero también estoy ahí.

Pues hacemos piscina y gimnasia, que también lo necesitamos para nuestra salud, y bueno, eso no tiene que ver nada con la política, ya es otra cosa.

Creada por mujeres, se creó aquí en el polígono con el centro de salud, nos llamamos MUSA, porque somos Mujeres por la Salud, y se creó en el centro de salud con las enfermeras, unas enfermeras que había, se creó, y ahora mismo somos 150 o por ahí, y sí, conviene estar ahí también.

Y yo estoy ahí también con ellas.

No, lo que se pide es las de la Junta, yo ahora no estoy en la Junta, estuve en la Junta. Ah, lo de las de la Junta, vamos a ver. Lo que hacen es, en cada grupo hay una responsable, y entonces esa responsable en los grupos, pues cobra la cuota, y luego nosotros lo que hacemos, o sea, lo que hacen ahora, yo no estoy en la Junta, es pedir la piscina al Ayuntamiento. Entonces nos la conceden para una asociación y tenemos tres días piscina.

Tenemos que pagar lo que nos digan, pero para eso tenemos una cuota que... Y yo creo que está bien, porque hay muchas mujeres que no hacen otra cosa, pero eso pues les viene bien, a ellas juntarnos y juntarse y tal, aunque no sea nada más que para nadar y para reírnos un poquito, que otra cosa no hay, pero sí. [*Sí, pero sales de casa, compartes las cosas...*] Sales de casa, te ves con la gente y tal.

Y en Mujeres de Negro pues hacemos eso, lo de los últimos sábados de mes, siempre nos concentramos en Zocodover, eso ya está establecido, y luego de vez en cuando nos reunimos, pues como pagamos una cuota también, hacemos alguna donación a SOS refugiados, que colaboramos mucho con ellos, hacemos alguna donación y, bueno, hablamos.

También se han ido a escuelas estas de verano. Yo no he ido, pero algunas compañeras han ido, porque como es a nivel que no somos solo nosotros, las hay en Valencia, las hay... Pues se juntan, cambian impresiones, ya ves lo que se puede hacer. Aunque no sea mucho, pues bueno, ahí estamos.

No, es que es fundamental. Unirnos, hablarlo entre todas, decidir y estar unidas y estar haciendo cosas. Muy despacito, pero se van haciendo cosas.

Fíjate tú que empezamos, las Mujeres de Negro empezamos en el 2015, y ahí estamos. Y ya nos conoce la gente y estamos en contra de todas las guerras, que es muy importante cómo está el mundo con las guerras. Yo creo que sí, que está bien también.

00.40.36

Bueno, ni mucho menos. Los hombres son más parados que nada. Se organizan, ellos tienen... no todos, no todos. Ellos tienen sus cosas, pero las Mujeres sí hacemos por hacer cositas, por todo esto que os estoy contando.

Sí, los hay que siguen, pero la mayoría somos las Mujeres las que seguimos. Vamos, yo te lo digo por los sitios donde estoy, que tenemos muchos compañeros de los que hemos estado y jubilados y no se les ve por ningún sitio. Sí, es verdad eso.

No sé por qué será. Tienen más ganas de quedarse en casa o de estar más cómodos o no sé qué. Algunos, todos, no. Algunos. Pero las Mujeres, aquí ya te digo el ritmo que tenemos y sí, sí que nos movemos.

00.41.27

No, yo quiero ser siempre de base. ¿Por qué? Pues yo qué sé, porque me parece que siendo de base hago cosas y no tengo que ir a estar ahí al frente que me pone más nerviosa, tener que estar, ¿sabes? Entonces, pero yo sí, yo ahí haciendo cositas, pero que no, de líder no me gusta. No sé por qué. No sé por qué, pero es así.

Eso sí, éramos las permanentes porque sabíamos que había que hacerlo. Pero como cabeza visible, pues a mí no me ha gustado nunca y no lo sé. ¿Por qué? Porque no, porque soy tímida, porque me parece que lo que hago yo... No es que no tenga importancia, sino que hay personas con mucho más valores o mucho más valor o no sé, algo así.

No, esas mujeres son muy importantes, tanto la que va en cabeza de lista como la que va detrás. Yo eso sí, eso sí lo he tenido claro, que es importante participar y creo que es importante estar ahí. Lo que pasa es que cada uno con su rol. Mi rol ha sido este, de ayudante, de estar atrás, de estar ayudando, pero sin que sea la cabeza visible. No, no ha sido mi rol ese. Ha sido pues estar ahí al quite. Pero que era un trabajo igual de importante.

Sí, bueno. El que dirigía el sindicato. Sí, bueno. Y puede ser igual de importante. No, que no hubiese sido posible. Que no hubiese sido posible, claro.

00.43.00

[Vitápolis] Nosotros ya estábamos enterados que iba a haber esto. Pero sí, empezamos a ir a reuniones al principio, que hacían reuniones. Pero nosotros no participamos en nada.

Lo que pasa es que luego, cuando ya nos enteramos cómo era el proyecto y no sé qué, pues nosotros, más que nada, pensando en... Vivíamos en una casa unifamiliar, muy grande para nosotros. Antonio, como sabéis, se está perdiendo la vista. Y dijimos, pues mira, nos bajamos allí, que tenemos todo a mano y lo tenemos todo cerquita.

Y así fue. Y estamos tan a gusto. Tan ricamente. Tan ricamente. Porque aquella era una casa muy grande y ya sin coche y sin nada, porque ya no conducimos ninguno de los dos. Y dijimos, pues mira, aquí todo lo tenemos a mano. Un apartamentito que enseguida lo arreglas. Y fue por eso.

00.44.01

Tengo dos nietos, uno de 18 y otro de 15, que ya llegan al techo. Ahora los muchachos son muy grandes. Tengo nietos de mi hija. Así que muy bien. Muy bien.

00.44.16

No, y no están las mujeres. Pues la verdad es que somos necesarios todos, pero las mujeres hacían mucha falta en el sindicato. Y así ha sido. Y está siendo así, pero bueno, así ha sido. Las mujeres han hecho mucha falta.